

Reconocidos, contabilizados, incluidos

Utilizar los datos para arrojar luz
sobre el bienestar de los niños y
las niñas con discapacidad

Resumen

unicef 
para cada infancia



© UNICEF/UNI303920/Younis

En 2015, la adopción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se enmarcó en torno a la promesa de no dejar a nadie atrás. La agenda urge a comprometerse con la consecución de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y sus 169 metas correspondientes en beneficio de todos y cada uno de los miembros de la sociedad. Hace hincapié, asimismo, en la necesidad de llegar primero a las personas que se han quedado más rezagadas, lo que inevitablemente incluye a los niños y niñas con discapacidad y sus familias.

El seguimiento de la inclusión de los niños y niñas con discapacidad en las iniciativas de desarrollo se ha visto obstaculizado durante mucho tiempo por la falta de datos fiables y exhaustivos. Sin embargo, en años recientes se observa un interés renovado en subsanar las deficiencias en materia de datos. El desarrollo de nuevas herramientas de recopilación de datos ha dado pie a un aumento sustancial en la calidad y disponibilidad de datos sobre los niños y niñas con discapacidad, lo que ha promovido análisis innovadores y ha contribuido a que se generen más conocimientos.

El presente informe constituye un testimonio de tales esfuerzos. Ofrece pruebas cruciales para la toma de decisiones que permitan cumplir la obligación, tanto moral como jurídica, de ofrecer a cada niño y cada niña oportunidades justas en la vida. El conjunto más amplio de estadísticas sobre los niños y niñas con discapacidad hasta la fecha se compone de datos procedentes de más de 1.000 fuentes. Documenta la magnitud y las características de los niños y niñas con discapacidad, y empieza a esclarecer los tipos de adversidades que suelen afrontar. Incluye datos comparables internacionalmente de 43 países y zonas, y comprende más de 60 indicadores del bienestar infantil que abarcan desde la nutrición y la salud hasta el acceso a los servicios de agua y saneamiento, pasando por la protección contra la violencia y la explotación o la educación y la satisfacción con la vida. Además, proporciona estimaciones mundiales y regionales relativas a los niños y niñas con discapacidad obtenidas a partir de la información de más de 100 países.

El informe tiene como objetivo promover el uso de estos datos con el propósito de dar más protagonismo a los niños y niñas con discapacidad y de ese modo lograr una conciencia más plena de sus vivencias.

Conclusiones principales

Hoy en día hay casi 240 millones de niños y niñas en todo el mundo con algún tipo de discapacidad. Esta cifra es superior a la de años anteriores y se basa en una comprensión más profunda e inclusiva de la discapacidad que tiene en cuenta varios ámbitos funcionales, como, entre otros, los que están relacionados con el bienestar psicosocial.

La gran mayoría de los niños y niñas con discapacidad tiene dificultades en un solo ámbito funcional. Los problemas psicosociales predominan en todas las edades, en algunos casos combinados con otras dificultades funcionales.

La vida de muchos niños y niñas con discapacidad está marcada por una exclusión y privación extremas. En comparación con sus semejantes sin discapacidad, los niños y niñas con discapacidad tienen un 34% más de probabilidades de presentar retraso del crecimiento; un 49% más de no haber asistido nunca a la escuela; un 41% más de sentir que sufren discriminación; un 51% de considerarse infelices; y un 20% menos de probabilidades de tener expectativas de una vida mejor.

Los niños y niñas con dificultades en más de un ámbito encaran privaciones aún mayores: el 53% sufre retraso del crecimiento; solo el 31% recibe estimulación en la primera infancia y cuidado responsable durante los primeros años de vida, que son los más cruciales; y el 43% no está escolarizado

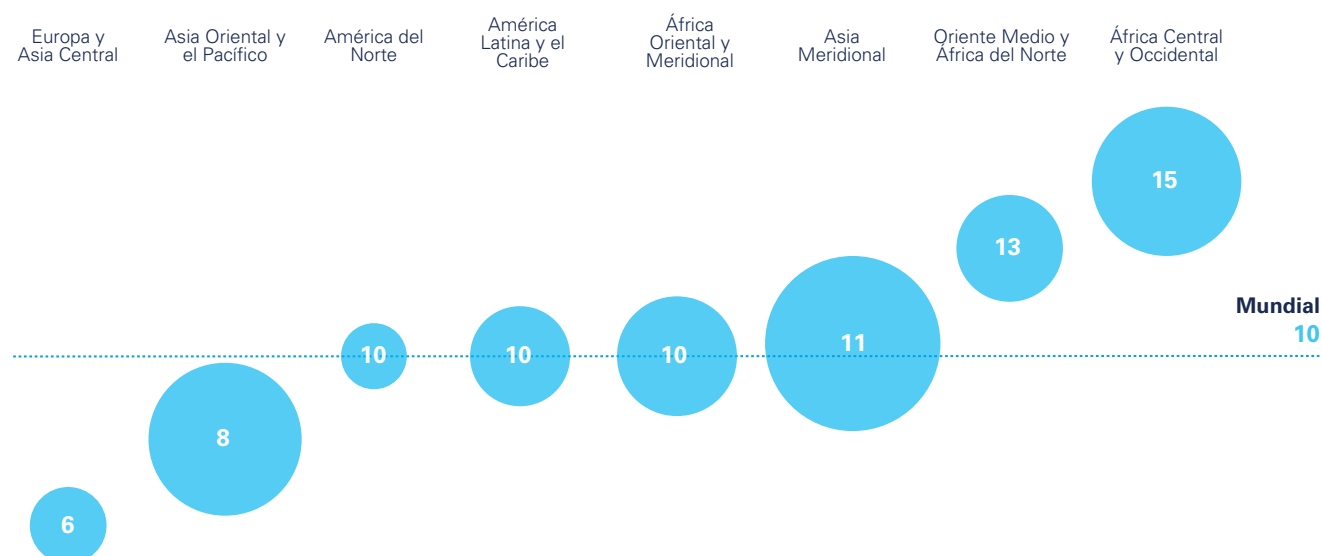
cuando llega a la edad del segundo ciclo de la enseñanza secundaria.

Los niños y niñas con determinadas dificultades funcionales pueden experimentar niveles de exclusión especialmente altos. Por ejemplo, es bastante menos probable que los niños y niñas con dificultades de comunicación, o los que se ocupan de su propio cuidado, vayan a clase, en comparación con los niños que no tienen dificultades en estos ámbitos. Por contraste, las tasas de asistencia a la escuela de los niños y niñas con ansiedad o depresión son similares a las de los que no tienen dificultades funcionales, aunque parecen ir rezagados, sobre todo en la adquisición de competencias aritméticas. La gravedad de estas dificultades constituye otro factor primordial. Al alcanzar la edad del primer ciclo de secundaria, la mayoría de los niños y niñas con discapacidades más graves no asiste a la escuela. Al llegar a la edad del segundo ciclo de secundaria, muy pocos siguen escolarizados.

Entretanto, para los niños y niñas con discapacidad en contextos socioeconómicos pobres, las privaciones se combinan. Los niños y niñas de corta edad cuyas madres han completado, a lo sumo, la educación primaria registran una probabilidad considerablemente mayor de haber sufrido episodios recientes de diarrea. Los niños y niñas de corta edad que viven en los hogares más pobres tienen de por sí menos probabilidades de recibir estimulación en la primera infancia y cuidado responsable; en estos casos, los niños y niñas con discapacidad se encuentran en una situación de desventaja incluso mayor.

Hay casi 240 millones de niños y niñas con discapacidad: 1 de cada 10 en el conjunto de la población infantil mundial

FIGURA 1.1 Porcentaje de niños y niñas de 0 a 17 años con discapacidad



Nota: Los círculos reflejan el tamaño de la población infantil con discapacidad en cada región.

TABLA 1.1 Porcentaje de niños y niñas de 0 a 17 años con discapacidad

	Niños y niñas de 0 a 4 años	Niños y niñas de 5 a 17 años	Niños y niñas de 0 a 17 años
Asia Oriental y el Pacífico	4	10	8
África Oriental y Meridional	5	13	10
Europa y Asia Central	3	7	6
América Latina y el Caribe	4	13	10
Oriente Medio y África del Norte	5	17	13
América del Norte	4	12	10
Asia Meridional	4	13	11
África Central y Occidental	7	19	15
Mundial	4	13	10

FIGURA 1.2 Número de niños y niñas de 0 a 17 años con discapacidad



Notas: Las estimaciones mundiales se basan en un subconjunto de 103 países que engloban el 84% de la población infantil mundial de 0 a 17 años. Las estimaciones regionales reflejan datos que abarcan como mínimo al 50% de la población infantil regional.

En comparación con los niños y niñas sin discapacidad, los niños y niñas con discapacidad tienen un:

34%

más de probabilidades de sufrir retraso del crecimiento

25%

más de probabilidades de sufrir emaciación

53%

más de probabilidades de presentar síntomas de infección aguda de las vías respiratorias

25%

menos de probabilidades de recibir estimulación en la primera infancia y cuidado responsable

25%

menos de probabilidades de cursar educación en la primera infancia

16%

menos de probabilidades de leer o que les lean en el hogar

42%

menos de probabilidades de tener competencias básicas de lectura y aritmética

49%

más de probabilidades de no haber asistido nunca a la escuela

47%

más de probabilidades de no estar matriculados en la escuela primaria

33%

más de probabilidades de no estar matriculados en el primer ciclo de secundaria

27%

más de probabilidades de no estar matriculados en el segundo ciclo de secundaria

32%

más de probabilidades de sufrir castigos físicos graves en el hogar

41%

más de probabilidades de sentir que sufren discriminación

51%

más de probabilidades de considerarse infelices

20%

menos de probabilidades de tener expectativas de una vida mejor



Del conocimiento a la acción

Todos los niños y niñas con discapacidad merecen la oportunidad de prosperar. Para convertir esto en realidad, al facilitar programas y servicios, los gobiernos deben tener en cuenta todo el abanico de necesidades de estos niños y niñas y las de sus familias. Deben trabajar con las personas con discapacidad o sus asociaciones con el fin de garantizar que:

- Todos los servicios y entornos sociales sean inclusivos y accesibles, de modo que la asistencia y la atención comunitarias, la información crucial y las oportunidades para jugar y participar estén a disposición de todos los niños y niñas, tanto durante las épocas de estabilidad como durante las emergencias humanitarias.
- La educación sea inclusiva y accesible, para que los niños y niñas con discapacidad puedan ir a la escuela en sus comunidades y aprender junto a sus semejantes sin discapacidad.
- Los niños y niñas con discapacidad estén protegidos contra la violencia, el abuso, la desatención y la explotación; puedan contar con el registro del nacimiento y asistencia familiar; y, cuando se violen sus derechos, tengan a su disposición servicios de apoyo y justicia adaptados a la niñez e inclusivos para los niños y niñas con discapacidad.
- Los niños y niñas con discapacidad reciban apoyo psicosocial que les permita mantener su bienestar y obtener atención para los problemas de salud mental, como la ansiedad y la depresión.
- Se hayan eliminado el estigma y la discriminación contra los niños y niñas con discapacidad y sus familias, y se escuche la opinión de los niños y niñas con discapacidad.
- Los niños y niñas con discapacidad y sus familias disfruten de servicios de protección social adecuados que cubran sus necesidades individuales; los conecten con los servicios básicos; y les ayuden a romper el ciclo de pobreza, privación y exclusión.
- Los progenitores y cuidadores de los niños y niñas con discapacidad reciban apoyo para criar a sus hijos de la mejor manera posible, al tiempo que cuidan de su propia salud mental y de su bienestar.

- Se generen de manera periódica datos sólidos, pertinentes e inclusivos. Esa información se utiliza para sensibilizar sobre las violaciones de los derechos, así como para diseñar, implantar y evaluar intervenciones dirigidas a prevenirlas.

Inclusión de todos los niños y niñas

Incluir a los niños y niñas con discapacidad en todos los aspectos de la vida debe ser una prioridad. Estén donde estén, todos los niños y niñas tienen algo que ofrecer. Su energía, su talento y sus ideas pueden ayudar a mejorar la vida de sus familias, sus comunidades y el planeta.

El grado de privación, la sensación de discriminación y la falta de esperanza en el futuro de los niños y niñas con discapacidad pone de relieve que las sociedades no están haciendo lo bastante para realizar los derechos humanos más básicos de la infancia. Como resultado, perdura el círculo vicioso de exclusión y desventajas que hace que los niños y niñas con discapacidad se queden atrás. Saber que el problema reside en los obstáculos que crea la sociedad –que no son realidades inmutables, sino que se derivan de las opciones elegidas– significa que hay posibilidades de cambio. Parte de ese cambio implicará celebrar a los niños y niñas con discapacidad y aceptar la diversidad en todas sus formas.

El proceso comienza justo aquí y ahora mismo. Cuando se reconoce y se tiene en cuenta a los niños y niñas con discapacidad, dejan de ser invisibles y la promesa de la inclusión pasa a ser una realidad posible.

Los pasos intermedios dependen de todas y cada una de las partes interesadas. Entrañan una responsabilidad compartida, la rendición de cuentas y la colaboración con el fin de garantizar que todos los niños y niñas, también aquellos con discapacidad, puedan desarrollar su potencial intrínseco.





Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
Sección de Datos y Análisis
División de Datos, Análisis, Planificación y Seguimiento
3 United Nations Plaza
Nueva York, NY 10017, EE. UU.

Correo electrónico: data@unicef.org
Sitio web: data.unicef.org

